

—¿Y CÓMO HACEN PARA NO EXTRAÑAR EL LUGAR, LA GENTE Y LAS COSAS? —NECESITABA SABER FRANCHU.

—YO APRENDÍ QUE, EN VEZ DE EXTRAÑAR, ES MEJOR RECORDAR TODO LO BUENO QUE TE PASÓ EN EL LUGAR DEL QUE TE TUVISTE QUE IR —LE COMENTÓ GASTÓN.

—PERO SIN OLVIDARTE DE TODO LO BUENO QUE HAY EN DONDE TE TOCA VIVIR AHORA —AGREGÓ FABIOLA.

LOS DEMÁS ESTUVIERON DE ACUERDO.







Y FRANCHU SE LO PROPUSO.

CADA NOCHE, ABRAZANDO LA TABLITA Y LAS SEMILLAS, ESPERARÍA EL SUEÑO RECORDANDO LOS MOMENTOS DISFRUTADOS EN SU CABAÑITA ENTRE MANZANAS Y EN EL BARRIO. SIN OLVIDARSE DE LAS COSAS BUENAS QUE LE TRAÍA VIVIR EN EL CENTRO DE LA CIUDAD GRANDE, GRANDOTA.